

LAMBRUSCHINI, Ferdinando, *Verso una nuova morale nella Chiesa?*, I, *Orientamenti di principio*, Queriniana-Brescia 1967, 220 págs. II, *La giustizia nella teologia morale e nella vita cristiana*, Queriniana-Brescia 1968, 288 páginas.

Se trata de unas lecciones que dio el autor en el *Centro Diocesano di Roma per la teologia e la formazione dei laici all'apostolato*. La obra tiene un carácter divulgador, presidida por el criterio de hacer la teología "accesible a seculares privados de una formación específica y técnica".

El estilo es claro y ágil, con alusiones características de clase, y muy apropiado para una catequesis o círculo de estudios.

Según el autor, "una sana renovación de la teología moral afecta más al método que a la substancia", y ha de inspirarse en los siguientes puntos:

- 1) respetar y no refutar el valor de los principios tradicionales;
- 2) poner atención a la inspiración bíblica bajo el doble aspecto de las ideas a la luz de la revelación y de la práctica al impulso de la gracia (las virtudes teologales de la fe, esperanza y caridad desempeñan un papel de grandísima importancia);
- 3) mirar el mundo moderno con ojos críticos, dispuestos a integrar los valores positivos, muy abundantes, y a rechazar los aspectos negativos, que tampoco faltan; y
- 4) prestar la debida atención a la heterogeneidad del vocabulario y de la terminología, de la que nacen infinidad de equívocos, pero sin negar a priori la posibilidad de términos nuevos más capaces de presentar los valores cristianos al hombre de nuestros días.

ILDEFONSO ADEVA

R. McL. WILSON, *Gnosis and the New Testament*. Oxford, Blackwell, 1968, 149 pp.

El libro, cuyo autor es actualmente Senior Lecturer anglicano en la Universidad de St. Andrews, tiene como origen una serie de conferencias pronunciadas en Estados Unidos y Canadá durante 1965. Wilson ha dedicado ya antes preferente atención a los orígenes cristianos y ha publicado, entre otros estudios, uno titulado "The Gnostic Problem" (London, 1958), del que la obra actual es una reelaboración puesta al día.

El libro consta de un Prólogo, cinco capítulos y una Conclusión. Aunque acusa su origen divulgador y abunda en repeticiones, posee unidad suficiente para hacer fácil y provechosa la lectura a quien quiera iniciarse en el complejo panorama de la Gnosis.

Un primer capítulo expone en líneas generales el estado actual de las investigaciones en torno al Gnosticismo, y alude a las dos concepciones —quizá complementarias, pero de momento opuestas— de la Gno-

sis como herejía cristiana (A. Harnack, R. P. Casey, que se hacen eco de la posición de Ireneo de Lyon) o como una corriente religiosa precristiana de origen oriental (tesis de la Escuela de la Historia de las Religiones, actualmente representada por R. Bultmann). Wilson concluye este primer capítulo sugiriendo una postura de compromiso que recoja la dificultad del problema y tenga en cuenta la complejidad de los datos facilitados por los últimos descubrimientos de Nag Hammadi. Concretamente, piensa que debe llamarse *Gnosis* a los sistemas heréticos posteriores al Nuevo Testamento, y reservar el nombre el Gnosticismo para el fenómeno religioso más amplio en el que eventualmente la Gnosis neotestamentaria, a la par que otras religiones y cultos, hunde sus raíces.

El capítulo II —“Gnosticism” in the New Testament— trata de rastrear elementos gnósticos presentes en el Nuevo Testamento. Para ello se apoya esencialmente en E. Haenchen, cuyo artículo en *Die Religion in Geschichte und Gegenwart*, II, cols. 1652 ss., es ampliamente comentado. El capítulo tercero —Gnostic use of the New Testament— extiende el examen anterior a la literatura cristiana primitiva. En conjunto, los resultados de la investigación —que siempre acusa su intención y tono divulgativos— son escasos: las cuestiones relacionadas con el problema gnóstico exigen en efecto una más detallada y profunda investigación de las que el volumen de la obra hacen posible.

En todo caso, el lector acaba prácticamente convertido —seguramente Wilson también lo está— a la tesis de la Escuela de la Historia de las Religiones. La Gnosis —a la vista de la evidencia aducida— no parece ser sólo un sistema cristiano degenerado. Tampoco es ciertamente continuación *directa* de ninguna religión oriental popular (H. M. Schenke). Pero es muy probable que, en esta última línea, a las tesis de Reizenstein, Bousset y Bultmann pertenezca una parte importante del futuro. La Gnosis es un fenómeno religioso precristiano. En ella obran concepciones esencialmente diversas a la visión cristiana de Dios, el mundo, el hombre y la Redención. Esta visión errónea de la realidad divina y humana contrasta ya con el Viejo Testamento, al que gnóstico se siente crecientemente ajeno. El contraste se acrecienta y define aún más cuando el Nuevo Testamento puntualiza y termina el desarrollo de las ideas veterotestamentarias. Por ello, parece que el Gnosticismo, como fenómeno religioso en torno al Viejo Testamento y a los orígenes del Nuevo, puede contribuir luces y pistas singulares para la definición de lo específicamente cristiano.

Los capítulos cuarto y quinto describen diversos documentos gnósticos y tratan algunos problemas relacionados con ellos.

JOSÉ MORALES

CHARLES STEPHEN DESSAIN, *John Henry Newman*. London, Nelson, 1966, 178 pp.

El libro de C. S. Dessain, sacerdote oratoriano gran conocedor de la vida y pensamiento de Newman, se inserta en el grupo numeroso de